

Mujeres: “Una sociología diferente” o La Sociología

escrito por Garazi Lopez de Aguilera | agosto 26, 2024



[English version](#)

Estamos asistiendo a una maravillosa oleada de superación del sexismo presente hasta ahora en la elección de los referentes de la sociología. Este movimiento forma parte de la cuarta ola del feminismo, el feminismo de todas las mujeres o feminismo dialógico iniciado en 2001 por el debate [Beck Gernstein-Butler-Puigvert](#) y que ha tenido resultados como el movimiento MeToo. Este feminismo dialógico no invisibiliza a ninguna mujer, no acepta que los hombres tradicionales invisibilicen a las mujeres, pero

tampoco acepta que una minoría de mujeres (como las universitarias) invisibilicen a las demás mujeres.

El sexismo actual del poder académico intenta asimilar este movimiento manteniendo su poder tradicional con un nuevo disfraz. El poder intenta limitar el reconocimiento de las aportaciones de las mujeres a la sociología como “una sociología diferente” manteniendo sus referentes como los de La Sociología. Por ejemplo, aceptan el papel de Jane Addams y otras mujeres como fundadoras de la sociología pero entendiendo por esta palabra una sociología diferente, mientras mantienen a los padres (Weber, Durkheim) como los fundadores de La Sociología.

Por supuesto, las feministas no aceptamos estos límites, hemos demostrado que mujeres como Jane Addams son fundadoras de la sociología. De hecho, Addams desarrolló el mismo tipo de sociología dialógica que un número creciente de personas sociólogas están haciendo hoy en día: teoría y práctica dialógica centrada en el impacto social, la co-creación, la pobreza, el sexismo, el racismo, la paz. Por ejemplo, creó movimientos de mujeres por la paz durante la Gran Guerra, mientras que los padres olvidaron sus escritos sobre la guerra y la paz y se convirtieron en patriotas a favor de la guerra, Durkheim a favor del bando francés y Weber a favor del bando alemán. Durkheim y Weber tuvieron la oportunidad de aprender mucho de las mujeres sociólogas, pero no lo hicieron porque no eran lo suficientemente inteligentes como para comprender la relevancia de sus aportaciones.